

**Gustavo de Hoyos Walther**

Estrategia bilateral de seguridad

En los últimos meses hemos visto un incremento en los intentos por parte de autoridades mexicanas y estadounidenses por establecer una relación más funcional para atender diversos temas de la agenda bilateral. Aunque esto es un avance, la realidad es que no parecen ser el resultado de una estrategia planeada, sino más bien de reacciones ante la coyuntura.

Hoy se requiere una estrategia de cooperación bilateral mucho más profunda y efectiva: un acuerdo estratégico que cubra todos los aspectos de la relación binacional, especialmente en materia de seguridad pública.

En este ámbito, la situación en México es cada vez más preocupante. Existe una constante y progresiva pérdida del control del Estado mexicano sobre amplias áreas del territorio. En efecto, hoy hay regiones del país bajo el control de facto por grupos de la criminalidad organizada,

muchos de ellos ligados al narcotráfico. Existe un peligro real de que estos grupos lleguen a consolidar un poder tal que puedan, en un futuro no muy lejano, sustituir en las decisiones fundamentales a los poderes legítimamente constituidos. Sobra decir que la constitución de narco-autoridades sería una realidad ominosa para las poblaciones. Necesaria-

El reciente nombramiento de un embajador de Estados Unidos en México debe aprovecharse para tender puentes entre ambos gobiernos.

mente su poder tendría que ser ejercido de manera tiránica, ilegítima y violenta. Es necesario llevar a cabo una acción efectiva contra ellos mientras aún se pueda. Afortunadamente hay signos de una acción mucho más decidida del actual gobierno federal, en comparación con el abandono e indolencia que caracterizó la gestión del anterior gobierno en materia de seguridad pública. Y desde luego, eso empieza a generar reacciones de la delincuencia, como los atentados en contra de funcionarios de alto nivel que ocurrieron en la capital del país. El desafío ya no se circunscribe a regiones apartadas o políticos locales. Ahora está presente en el corazón mismo de los poderes públicos y tocando la puerta de la propia jefatura de Gobierno de la capital del país.

Hay que decir que la creciente inseguridad en varias regiones del país no ha pasado desapercibida por el gobierno de Estados Unidos. En efecto, el secretario de Estado de ese país, Marco Rubio, se acaba de referir a ello al tiempo que continúa su crítica a la labor de las autoridades mexicanas en su estrategia contra el crimen organizado.

Rubio anunció que próximamente

viajaría a la Ciudad de México para conversar con las autoridades mexicanas sobre estos asuntos.

Esto habla claramente de que lo que está pasando en México es ya un asunto de gran preocupación geopolítica para los Estados Unidos.

Es impostergable, construir una agenda común con altos niveles de colaboración para enfrentar los desafíos que representa para la estabilidad regional, la acción transnacional de la delincuencia organizada.

Algo que se debe evitar a toda costa es que el gobierno encabezado por Donald Trump, pueda realizar acciones unilaterales sin acordarlas con las autoridades mexicanas. Para ello hay que aumentar el nivel de la relación y establecer diversos mecanismos de concertación.

Hay que aceptar, no sólo en el discurso, sino en los hechos, que tenemos un enemigo común. Es tiempo de actuar en beneficio de ambas naciones.